

La represión en Rusia. La Dictadura del Proletariado contra los obreros revolucionarios.

El caso Raia Chulmann

Llamamos la atención de los camaradas en particular, sobre la situación trágica de la querida compañera «Raia Chulmann».

Joven estudiante de convicciones anarquistas, Raia ha sido detenida en Leningrad, en febrero de 1925 en una reunión conmemorativa de P. Kropotkin. La policía la «condenó» a la detención en el «aislamiento político de Verkhneouralsk. Después de crueles violencias que en daño de los prisioneros políticos de la citada galera en 1926 (fecha famosa) sometieron a la camarada Chulmann acusó síntomas de alienación mental. Una cura metódica en un hospital se imponía. Gracias a las relaciones que la familia de Raia tenía, consiguió ésta llevarse a la enferma a Moscú y abrirla en una casa de salud, bajo la vigilancia del Gupeu. Pero apenas llegada al hospital, Raia Chulmann, es prendida y arrojada en una cárcel. Su pena, terminada en 1929, es exiliada en el distrito de Kansk (Siberia) y consiguientemente, en Mayo de 1930 en la terrible región de Naryme, adonde ella recoge diversas enfermedades, tales: el reuma agudo, muy doloroso. En fin su deportación terminada nuestra compañera anhela una cura seria. Pero las autoridades vigilan. Estas no perdonarán jamás a nuestra va-

lerosa compañera la firmeza de sus convicciones, en actitud audaz y digna. Y Raia Chulmann es enviada nuevamente en exilio, a Orel, adonde toda cura le será imposible.

Actualmente, el estado de salud de la citada compañera toma formas siempre más alarmantes. «Está en peligro» Y sin embargo aun se podría salvarla. Cariño, curas solícitas, palabras fraternales, podrían devolverla a la lucha y al amor y a la vida, pero el régimen bolchevique se niega a salvar a una amiga de la «Libertad»...

Invitamos todos los camaradas a una viva protesta contra la actitud del Gobierno soviético en lo que se refiere a Raia Chulmann. Hay que citar el caso de esa compañera en todos los periódicos, hay, una vez más, que clavar en la horca el régimen bárbaro de los asesinos del proletariado ruso. Camaradas, arrojémonos, en socorro de nuestra hermana Chulmann, como ya lo hicimos por el compañero Ghezzi, como lo hacemos hoy por el caso Perini.

INFORMES

Los camaradas A. Kordao y A. Borovikióff, su pena de encarcelamiento terminada son deportados a Arcángel por 3 años.

El compañero Ivan Novikoff es exiliado en Koudymkor por 3 años.

Los hermanos Tarassuk-Kabass, Maria Veguer y G. Vassilieff, exiliados en el Turguestán han sido arrestados recientemente pero han sido puestos en libertad. No obstante su destierro ha sido decretado en un año más.

Después de un año de encarcelamiento «preventivo» en la prisión de Oust-Syssolk los camaradas P. Tissaune, A. Krotouss, y A. Protzenko han sido puestos en libertad.

Terminado el período de deportación en Veliki-Oustung los compañeros A. Veinstein y A. Tarassuk han sido enviados nuevamente en exilio a Orel por 3 años.

Igualmente deportados en Orel, los compañeros L. Rabinovitch (exiliado anteriormente en Irbit por 3 años) y Raia Chulmann, está gravemente enferma, acaban de terminar dos períodos de 3 años cada uno de exilio de manera que ya se encaminan por el séptimo año de padecimientos.

A los siguientes camaradas se les acaba de decretar otros 3 años de exiliamiento: B. Toubismann en Vooronege; N. Beliaieff y B. Gezlova en Simfropol; E. Guerrasimoff en Oulianovsk; F. Goloubeliff en Sverdlofk; A. Zolotareff en Poltava; A. Kolemosof en Vladimir; A. Malinovski en Volodga.

Muchos compañeros, terminada la impuesta pena de exilio, esperan que una nueva pena les sea impuesta en uno de los campos atroces de relegación.

En la espera quedan encerrados en horribles cárceles meses y meses.

El Comité de Socorro a los camaradas anarquistas perseguidos en la U. R. S. S.

(Del «Libertaire»).

NOTA PERSONAL

Cuando pienso que, durante el largo período en que estuve en las ergástulas del fascismo, no he podido encontrar la mínima diferencia entre el régimen represivo de los camisas negras y el bárbaro proceder de los bolcheviques, denunciado al mundo por la prensa interesada y la neutral.

Knout y puñal, estatal y fascismo, pueden cariñosamente darse un fraternal abrazo.

Escribo estas cuartillas mirando de reojo a los comunistas arrestados a raíz de la protesta del 29 de mayo, los cuales dan la impresión de estar la mar de contentos en el castillo Rojas.

Es verdad que olvidaba que se denunciaron ellos mismos, arrojando una piedra, a la cual iba amarrado un papelito que invitaba a la policía a detener a un grupo que se encontraba en el piso de arriba, reunido clandestinamente.

¡Qué farsantes! Todos los medios son buenos para ellos para la consecución de sus fines.

Pero hay quien vigila y denuncia a la opinión pública, el infame proceder de los aspirantes a cargos especiales en la U. R. S. S.

No os perdáis de ánimo, futuros defensores, os reservaremos una sorpresita colosal: el derrumbamiento de vuestras apiraciones policíacas.

Giuseppe GUELFI

Barcelona, Cárcel, junio 1932.

piropos. Para varias tendrás los registros, durante los cuales ha de enterarse el capitán de si tienes los pies o las manos limpias. Cada mes tendrás la visita sanitaria, en la cual examinarán los lugares más recónditos de tu persona. En el ejército no se pueden tener ciertas delicadezas; pronto las aplastarán con sus innobles pezuñas los que mandan en tí.

Dicen los secuaces de la burguesía que el ejército es la escuela de la igualdad en el embrutecimiento, sí, pero no es esa la que deseamos.

Continúan las revistas, no me acuerdo si la del intendente es cada tres o seis meses. Cada año hay una inspección general.

Durante la quincena anterior, hay gran zafarrancho en el cuartel: se limpian los locales y las cocinas. Para distraerte, tendrás un día revista del sargento de semana; al otro día revista de oficial, luego revista de capitán, de comandante, de coronel; aquello no se acaba nunca.

En cada revista hay que colocar encima de la cama lo siguiente: primero un pañuelo, religiosamente conservado para esas ocasiones, que se extiende con gran esmero sobre la cama; encima hay que poner los cepillos, las alpargatas, el calzoncillo que tampoco suele usarse hasta ese día, una camisa arrollada de cierta manera y con sujeción a cierta longitud; la gorra cuartel, la caja de grasa, la tiza, sus alfileros con agujas, hilo y tijeras.

Para que todo se instale con regularidad, hay unos carteles en el dormitorio, que hay que consultar a cada momento, para enterarse bien de la colocación de cada uno de esos objetos importan-

JEAN GRAVE

EL MILITARISMO

(Conclusión)

tísimos, porque si se pone uno en el lugar que debe ocupar otro, te dirigirá terrible sarta de imprecaciones el jefe que se entere de la irregularidad; ¡que horror! ¡que abominación! poner la tiza en el sitio que corresponde a la grasa, ocasionaría la ruina de la patria si el general se enterase.

Esas revistas presididas por un general, sirven para poner de manifiesto el servilismo de los oficiales subalternos y algunos superiores. En cuanto llega el general, esos oficiales, tan arrogantes con el pobre pistolo, se achican y se colocan humildemente detrás del general que se yergue orgulloso, cuando no está hecho un carcamal. Furibundas miradas aterran al desdichado que da ocasión a una observación del jefe: A un soldado le falta una aguja; a otro se le ha olvidado que, habiendo acabado la quincena la víspera se había de abrochar el capote a la izquierda y no a la derecha. El coronel tartamudea de furor, el comandante está rabiando, el capitán palidece espantado, el cabo es el único que no dice nada, porque demasiado sabe que todos los superiores, de sargento para arriba, le hecharán a él la culpa. Ya sabe lo que le espera; menos mal que también podrá el vengarse del delincuente.

Mientras no hay revista en perspectiva, no faltan otras distracciones; el sábado por la tarde, te pasearás por el patio del cuartel amontonando las

piedras y guijarros que allí haya. Después de emplear una hora en tan agradable pasatiempo, vuelves a las cuadras. Durante toda la semana las idas y venidas de los transeúntes dispersan otra vez las piedras y el sábado se recogen de nuevo, el oficial militar está plagado de esas ingeniosas diversiones.

Cuando llega la noche, y deseas conversar con tus colegas de presidio, verás que sus conversaciones son muy a propósito para ilustrarte y sugerirte grandes pensamientos. Allí un grupo que se desternilla de risa; te acercas, creyendo que se derrocha ingenio y oyes a un imbécil que suelta indecencias antiguas y sin gracia. Te separas de ellos asqueado y te acercas a otro grupo de animales que gozan recordando la última borrachera, o pensando en la primera que pillen cuando su familia les mande unos cuartos.

No les hables más que de borracheras y crapula, porque no te entenderán. Nada existe para ellos más que estos goces. No nos asombremos que después de tres años de cuartel, salgan de allí tantos individuos capaces de ser gendarmes o polizontes. El ejército es una escuela de desmoralización; no puede producir más que polizontes, holgazanes o borrachines. Pocos resisten a esos tres años de embrutecimiento, y aun esos pocos conservan mucho tiempo vestigios de aquello. La disciplina brutal y abyecta quebranta al hombre, le tritura el cerebro, le deforma el carácter, le destruye la voluntad. Es una horrible máquina de embrutecer a la cual se entrega un joven que podría experimentar el sentimiento de lo bello y lo verdadero, cuya energía podría desarro-

¡Salvemos a Petrini!

Desde hace mucho tiempo no tenemos noticias de nuestro camarada Alf. Petrini. Son muchas las cartas que le hemos dirigido, sin que hayamos recibido hasta ahora ninguna respuesta.

De la agrupación: «Asistencia a los políticos de Moscú» con la que nosotros estamos en relación, la única comunicación nos llegó con fecha del 25 de abril de 1932.

En esta carta nos decían que podíamos mandar para Petrini, un paquete con vestidos, ropa interior, y productos alimenticios.

Con la intervención de nuestros camaradas de Berlín, fondo de socorro para los prisioneros rusos, hicimos todo lo necesario. Un paquete fue expedido a las islas Solovetski para nuestro amigo, mas, hasta el presente, ignoramos si el camarada ha recibido nuestro paquete.

Tal es la situación equivocada ante la cual nos encontramos.

No sabemos nada de él personalmente y vivimos continuamente con la doble inquietud de la duda y el silencio.

¿Por qué Petrini no puede escribirnos?

El Comité Internacional de defensa anarquista de Bruselas, está encargado de redactar una Memoria relativa al caso de F. Petrini.

Esta Memoria está actualmente en manos de un abogado que la estudia en vista de entanblar procedimiento cerca del Tribunal de la U. R. S. S.

Por otra parte, la organización pre-

citada: «Asistencia a los políticos prisioneros de Moscú», habiéndonos mandado una dirección, nosotros hemos dirigido una carta al Tribunal Supremo de Moscú, en cual pedimos las razones que motivaron el arresto de nuestro amigo.

El Tribunal Supremo no se ha dignado aún contestar.

El comité continúa siguiendo con toda atención deseable, el caso Petrini sin que la agitación haya menguado.

Mientras tanto, ante todo, queremos rodearnos de los elementos indispensables para llevar buen fin la campaña en favor de Alf. Petrini.

Por conseguir este fin, para ayudar a la liberación de Alf. Petrini se impone la solaridad de todos los camaradas.

El comité hace, pues, el presente llamamiento con la esperanza de que todos nos ayudareis en la labor que nos es asignada.

Para salvar a Alf. Petrini, para arrancarlo de las Islas Solovetski para que sea libre, camaradas: ¡solidaridad!

Por el Comité: HEM-DAY.

He aquí la idea que debemos formar de los ricos y de los avaros: son ladrones que asaltan los caminos públicos,

despojan a los pasajeros y convierten sus casas en cavernas donde ocultan los tesoros de los otros. — San Juan Crisóstomo.

llarse en la lucha cotidiana, cuya inteligencia podría ensancharse bajo la presión del saber adquirido y la necesidad de saber más, pero la disciplina le hecha encima una capa de plomo que le comprime el cerebro todos los días y retrasa el ritmo de los latidos de su corazón. Después de haberlo molido tres años con los múltiples engranajes de su jerarquía, devuelve un harapón informe, cuando no lo devora completamente.

Hemos visto, burgueses feroces, que esa patria que queríais que defendiéramos no es más que la organización de vuestros privilegios; ese militarismo, el cual llamáis deber que todos tenemos que cumplir se ha instituido para defenderos a vosotros todos, y cuyo peso dejáis caer sobre aquellos contra quienes se dirige y que además proporciona grados, honores y sueldos a aquellos de vosotros incapaces de desempeñar funciones elevadas, grados y sueldos que sirven de cebo a las ambiciones malsanas de los que abandonan la clase de la cual salieron para convertirse en cómitres vuestros.

¿Qué nos importan esa patria, esas fronteras y esos deslindes arbitrarios de pueblos? Vuestra patria os explota, vuestras nacionalidades no nos interesan. Somos hombres, ciudadanos del universo; todos los hombres son hermanos nuestros; nuestros únicos enemigos son nuestros amos, los que nos explotan, nos impiden evolucionar libremente y desarrollarnos en plenitud de nuestras fuerzas. No queremos serviros de juguetes, no queremos dejarnos imponer la librea degradante de vuestro militarismo, el yugo embrutecedor de

vuestra dibiiplina. No queremos inclinar la cerviz. Queremos ser libres.

Y vosotros infelices destinados a padecer la ley militar, que leéis en los periódicos la relación de las injusticias cometidas diariamente en nombre de la disciplina, que ois contar de cuando en cuando las infamias que sufren los que han sido bastante necios para dejarse alistar, ¿no haréis alguna reflexión sobre la vida que os espera en el cuartel?

Vosotros, los que no habéis entrevisto hasta ahora la vida militar más que a través del humo del incienso que queman los poetas, ¿no comprenderéis toda la doblez de esos escritores burgueses que han cantado en todos los tonos las virtudes militares? ¡Ah! ¡El honor del soldado! ¡Oh! ¡La dignidad guerrera! Infelices que por el brillo de la palabra Patria, o por miedo al consejo de guerra, marchitáis los mejores años de vuestra juventud en esas escuelas de corrupción llamadas cuarteles, ya sabéis lo que os espera.

Si queréis pasar sin graves disgustos todo el tiempo de vuestro servicio, dejad dentro de la ropa de paisano todo instinto de dignidad personal; guardaos donde os quepa todo sentimiento de independencia; exigén las «virtudes» y el «honor militar» que no seáis más que máquinas de matar, bestias pasivas, porque si cometiérais la torpeza de conservar en el fondo del corazón, debajo de la librea, el menor germen de altivez, eso sería funesto.

Si un soldado borracho quiere insultaros y lleva galones en la manga ocultad bien las crispaciones que a pesar vuestro, tuerzan los músculos;

Solo hay un derecho



Todo lo que llamamos *derechos del hombre* son las diferentes manifestaciones de un solo derecho, que es, el derecho a la vida. Todos los hombres y todos los pueblos lo tienen y ningún hombre ni ningún pueblo, lo disfrutan por completo, interpretándolo en el derecho a la vida varia y progresiva del ser, en su triple manifestación — intelectual y moral, — vida libre y racional y por lo tanto humana: este derecho solo debe escribirse en la constitución humana y en el código de la conciencia.

Todos los gobiernos tienen su Constitución en la que consignan infinidad de derechos, sin que por esto se cumpla ninguno. Tantas generaciones que de miles de años están luchando para defender el derecho del hombre, tanta sangre derramada y tantas lágrimas vertidas, encontrando siempre a nuestro paso al tirano y al déspota para retardar la marcha del progreso. Recordamos que la Historia nos reseña con verdaderas páginas inhumanas, las cadenas del esclavo, después los siervos, la servidumbre, la mancha vergonzosa del fanatismo, el despotismo y la tiranía y, por último, las cárceles abarrotadas de hombres idealistas, los crímenes y deportaciones, hambre popular apagada con metralla, por los que se llaman guardadores del orden, al levantarse el oprimido en su derecho a la vida.

Desde que el esclavo tuvo conciencia de su triste condición, aspira a alcanzar este solo *derecho* que constituye la vida feliz, que es el ideal de todos los tiempos y de todos los pueblos.

El *derecho*, debe considerarse como el principio conservador de la libertad del hombre, como también el derecho humano exige el respeto a los demás y, por consiguiente, es mutuo y recíproco; por lo tanto, el proletariado, en comunidad, debe repetírselo para que los pueblos no se debiliten y acorbaden y no caven su sepultura siendo cómplices de sus verdugos y asesinos.

Es inhumano presenciar esas sangrientas venganzas en nombre de una ley a todas luces falsa e indigna; ya es hora de que el pueblo arranque de las manos de sus verdugos a todas sus víctimas, cuyo delito es el de querer conquistar el derecho a la vida, de tantos siglos privado por las clases y castas enemigas del Trabajo.

Cuando por encima del amor pátrio, esté el concepto de la fraternidad Universal y junto con la idea del hombre esté la de la humanidad, escribiremos en las páginas de la Historia: «Solo hay un derecho. El derecho a la vida.»

Juan VILA.
Cassá de la Selva.

llevad militarmente a la visera la mano que queráis levantar para dar con ella en la cara al insolente: si abris la boca para contestar al insulto o a la amenaza, no digáis más que «Tiene usted razón». Y mejor será callar; porque el ademán, la palabra, la menor señal de emoción pueden ser interpretados como una broma y valeros un castigo, por falta de respeto al superior. Sea cual fuere el insulto o el ultraje, tenéis que dominar la cólera: tenéis que permanecer insensibles, tranquilos, inertes, con los brazos tiesos y las piernas juntas. Así, así; ¿resistís impasibles la injuria? ¿No os movéis? así está bien; sois buenos soldados: eso es lo que exige la patria de sus defensores.

Preguntaréis:

¿Y si nos fuera imposible conservar la tranquilidad? ¿Si, a pesar nuestro, se nos sube la sangre a la cabeza?

Entonces no os queda más que un remedio: no pongáis los pies en ese presidio del cual saldríais envilecidos, embrutecidos y corrompidos. Si queréis seguir siendo hombres, no seáis soldados; si no sabéis digirir las humillaciones, no os pongáis el uniforme. Pero si habéis cometido la imprudencia de vestirlo y un día os veis en el caso de no poder contener la indignación... no insultéis ni peguéis a un superior... suprimidlo; que el castigo no sera mayor.



Los impuestos deben desaparecer

Los trabajadores tienen sobrada razón y les asiste extrema justicia, al mostrarse reacios y hasta negarse a satisfacer los continuos impuestos que el Estado les impone, por todos los medios coercitivos a su alcance.

Tratamos hoy este asunto, a raíz de que el impuesto de utilidades lleva este año alguna marejada. No debiera extrañar a nadie, que tenga sentido común, la actitud adoptada por no pocas familias obreras respecto a éste creciente tributo.

Aparte la inmoralidad del principio impositivo, con la desastrosa situación económica en que se hallan ininidad de hogares proletarios, debido a la agobiante crisis de trabajo, que va cada día aumentando y adquiriendo trágicas proporciones, es una gran injusticia el que tengan que satisfacer continuamente tales imposiciones.

El impuesto en cuestión ha sido suprimido en muchos sitios y, no obstante, en Alayor, sin duda para empeorar y agravar más la negra situación del trabajador local, tachado de extremista por quienes se hastían en el banquete de la vida, y el que, bajo nuestro punto de vista, aguanta y calla muchas iniquidades que le proporcionan to-

dos que viven sobre sus espaldas, persiste aún.

Los que creían que el Ayuntamiento tenía, frente de las razones expuestas, que suprimir dicho impuesto de utilidades sin más ni más, han quedado defraudados; pues ha sucedido cosa no muy parecida. por cierto. Haciendo oídos sordos y no queriendo ver y darse cuenta de la angustiada situación de los obreros alayorenses, en estas circunstancias, esta Corporación Municipal, a toque de tambor, ha lanzado el reto, amenazando, suma intenez, con el desahucio, etc. a los resistentes al pago, dando el término del 17 del corriente mes.

A nosotros ni nos extrañan, ni aturden estas disposiciones extremas de los que mandan. Por algo son los años del cotarro; solamente añadimos una vez más, que los que ya siempre llevan el peso de la Ley, son los que todo lo producen y que reciben en cambio miserias y privaciones sin cuento.

Veremos, como terminará esta lucha, esperamos que el pueblo trabajador sabrá defenderse vigorosamente contra los ataques que seguidamente está recibiendo de sus enemigos, en esta vida de penalidades y sufrimientos.

M. S.

Rasgando el velo

Democracia le llaman al régimen que en España se padece.

Democracia etimológicamente representa el gobierno del Pueblo por el pueblo mismo.

Democracia, por símbolo una bandera tricolor y por lema un triángulo: Libertad, Igualdad, Fraternidad.

Y como que en España tenemos la dicha de llevar sobre nuestras espaldas un Gobierno republicano, demócrata y trabajador, disfrutamos, los naturales del país, de la brillante trilogía, pero en minúscula: libertad, igualdad y fraternidad.

Libertad de Prensa: encarcelamientos arbitrarios por artículos inofensivos, con multas y suspensión de periódicos.

Libertad de Asociación: clausura de Sindicatos y se ponen al margen de la Ley, bajo pena de zampárselos vivos, a organismos que nunca les pasó por la cabeza entrar en ella. De paso, se condena, con el título de reuniones clandestinas, a simples tertuliantes de café. trabajadores, se comprende.

Libertad de Manifestación: los guardias de asalto, aporreando a la multitud, con gracia republicana, sin respeto al viejo, a la mujer y al niño y la G. C. repartiendo confites de plomo a los que osan gritar su derecho a la vida.

Igualdad para todos: persecución, apeleamientos, etc. a los idealistas que luchan para que la felicidad sonría a todos los seres por igual. Gloria, in-

cienso, a los que les viene a resultar a muerto por día, desde el desdichado momento en que el pueblo, borrego una vez más, los encumbró al Poder por medio de las Urnas Miraculosas. Y... no hablemos de las históricas y fantasmagóricas responsabilidades, ya que, por sus horrendos crímenes cometidos antes de la República, aquellos desdichados, hace tiempo yacen sepultados bajo... el silencio y el olvido aterrador.

(Llor a la Fraternidad!: el cordero Alcalá Zamora, el angelito Casares Quiroga, el valiente guerrero Azaña y tantos otros serafines de la corte republicana, pasando las horas en constante sacrificio, siempre con el loable interés de hacer la felicidad del pueblo, decretando leyes y más leyes, que impidan, como la Ley de Defensa de la República, que vuelvan los antiguos tiranos despilfarradores de la riqueza nacional a oprimir y robar al Pueblo, quien hoy por hoy—precisa decirlo—se halla inmunizado de tales calamidades gracias a una tupida red de enchufes y al rítmico ondeamiento de porras y vergajos, que visitan sin cesar las espaldas de tanto comerciante, banquero, propietario, rentista, etc., enemigos de la República y del bien común.

No cabe mayor rasgo de fraternidad, que el de enviar a veranear, en sólido y cómodo buque, y con la consiguiente venia de los interesados, en las deliciosas regiones del África Ecuatorial y en el tranquilo y plácido desierto de

Desde Palma de Mallorca

Debería haber informado a los lectores de este semanario el desarrollo de la huelga que los albañiles de esta localidad tenían planteada a la avara patronal quien ante el entusiasmo y actitud de los huelguistas ha tenido que sucumbir accediendo en casi la totalidad de las reivindicaciones presentadas.

El inconveniente que significa el tener que entregar el original con ocho días de anticipación ha sido el motivo que me ha obligado a esperar la solución del conflicto que él hubiera estado faltó de interés y oportunidad.

A fin de aliviar en algo la crítica situación de los hogares de los obreros albañiles fueron presentadas a los patronos unas mejoras económicas de carácter moral, mejoras que fueron rechazadas apresurándose los Social-Enchufistas agarrados al Jurado Mixto a elaborar unas bases que solo fueron del agrado de la Patronal que tan a gusto va del brazo con los que colaboran con ellos alargándoles su posición privilegiada pretendiendo desviar la verdadera ruta del proletariado consciente que detesta unas tácticas cuya finalidad es ahogar el espíritu de lucha de clases la que debe ser norma en todas las organizaciones revolucionarias que aspiran a una convivencia económica más justa y humana.

Autoridades y Socialistas hicieron cuanto pudieron a fin de que la organización sucumbiera asestando así un rudo golpe a la C. R. de B. de la que el Ramo de Construcción es el más firme baluarte.

A medida que faltaba el pan en los hogares huelguistas, la Autoridad a fin de llevar la tranquilidad a las clases burguesas concentraba fuerzas de represión de todos los pueblos de la Isla, amenazando, así, ahogar con sangre todo intento protestario y reivindicativo de las masas obreras cuyo intento de la patronal era aplastar por la miseria y cansancio después de tantos días de lucha.

Los Socialeros hicieron cuantos trabajos de zapa tuvieron a mano reclutando esquirolaje que traicionara la causa obrera, al igual que el muy republicano Ayuntamiento de Barcelona que pretendió organizar de entre los hambrientos que socorre con un plato de sopa una legión de obreros que suplantasen a los huelguistas, de aquí, a fin de hacerse simpático a la burguesía mallorquina pretendiendo solucionar así el pavoroso problema del paro forzoso.

Al entrar en la tercera semana de huelga y ante el silencio de la patronal, el gremio de albañiles hizo un llamamiento a todos los sindicatos de Palma recabando el apoyo moral a fin de conseguir la fuerza necesaria que hiciera prevalecer la razón y justicia del proletariado palmesano.

Todos los trabajadores (excluyendo unas cuantas entidades ugetistas) se pusieron en pie dando un plazo de veite y cuatro horas para solucionar el conflicto de lo contrario se declaraba un paro general indefinido en solidaridad a la huelga de albañiles.

La simpatía de todo un pueblo, la desinteresada solidaridad al ramo de construcción y el alto espíritu de lucha de los militantes de la C. N. T. han sido los factores que hicieron presentar a la patronal unas contra-bases que fueron aceptadas por los obreros por acostarse casi por entero a las demandas presentadas que originaron el conflicto.

Esta noble actitud de las organizaciones de Palma debe servir de ejemplo y norma en luchas sucesivas a fin de que la clase obrera mejore sus condiciones de vida y se prepare para futuras luchas que nos lleven a la extinción de clases implantando la finalidad de la C. N. T. que es el Comunismo Libertario.

P. S.

Sahara, a los enemigos de la República de Trabajadores,—como todo el mundo sabe todos personajes de alto copecte y posición social, entre ellos abundan los generales, los obispos, los ministros y consejeros de la Dictadura, Largo Caballero, Cordero, etc.—y, en donde permanecen rodeados de toda clase de comodidades—léase calamidades—dejando a su libre voluntad el fijar la fecha de regreso, y afirmando el Poder, que serán recibidos apoteósicamente a su llegada a la Península, igual como ya lo han sido algunos que, cansados de permanecer en aquellas salustíferas tierras, fueron recibidos con todos los honores y alojados convenientemente, semanas y semanas, en los calabozos de las cárceles del país, por voluntad propia y libre albedrío...

Y he aquí, el porqué nosotros, enemigos de la libertad, de la igualdad y de la fraternidad, no podemos menos

de amar profundamente el régimen democrático, al ver como tan divinamente sirve nuestros intereses.

Todo irá bien, en tanto el pueblo no se entere, pues el día que sepa leer entre líneas... pobre República.

J. CASTEYÓ.

AVISO

El G. «Los indomables» de Binéfar desea recibir toda clase de prensa libertaria que se edite en habla castellana, a nombre de Angel Sas. — Carretera Almacellas. — Binéfar.

Este G. advierte que corresponderá al pago.

LOS INDOMABLES



Imp. de F. Truyol. Bastión 55. Mahón